

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 24 (1997)
Heft: 4

Inhaltsverzeichnis

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 14.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

SUMARIO

Foro

La política sobre la energía 4-8

Noticias oficiales

Derecho de herencia al residir en el exterior 9/10

Sociedad

Uniformes suizos en transición 11

Historia

Entrevista con Paul R. Jolles 12/13

SRI News

13

Votaciones

Votaciones federales del 28 de septiembre de 1997 14/15

Mosaico

16/17

Ping-Pong

Juventud ayer y hoy 18

Noticias del SSE

19

Portada

El fomento de la energía renovable es uno de los elementos centrales de la política suiza en cuanto a la energía. Uno de los objetivos es incrementar la energía solar.
(Foto: Incolor)

I M P R E S O

Panorama Suizo, una revista para los suizos en el extranjero, aparece en su 24º año en los idiomas alemán, francés, italiano, inglés y castellano, en más de 20 ediciones regionales y con una tirada total de más de 320.000 ejemplares. Las noticias regionales se publican cuatro veces al año.

Redacción: **René Lenzin** (RL), Secretariado de los Suizos del Extranjero (dirección); **Alice Baumann** (AB), Oficina de Prensa Alice Baumann Conception; **Pierre-André Tschanz** (PAT), Radio Suiza Internacional; Redactor de las comunicaciones oficiales: **Robert Nyffeler** (NYF), Servicio de los Suizos del Extranjero del DFAE, CH-3003 Bern. Traducción: Anamaria Harris.

Editor/Sede de la Redacción/Administración publicitaria: Secretariado de los Suizos del Extranjero, Alpenstrasse 26, CH-3000 Bern 16, Tel. +41 31 351 61 00, Fax +41 31 351 61 50, PC 30-6768-9. Impresión: Buri Druck AG, CH-3084 Wabern.

Internet: <http://www.revue.ch>

Nº 4/97 (15.08.1997)

Un amigo mío se rasura con máquina eléctrica. Otro tiene barba corta. Yo mismo me afeito tradicionalmente con agua. Pero todos necesitamos electricidad, porque las tijeras, la navaja y la lata de espuma de afeitarse se fabricaron con energía.

Sin energía no existiría la civilización. Ya antes de la época industrial se empleó la fuerza hidráulica además de la energía humana y animal. Las ruedas hidráulicas instaladas en quebradas y ríos que sirvieron para impulsar molinos, sierras y equipos de herrería, aún hoy son testigos del pasado. Luego el desarrollo fue vertiginoso: ampliación de dicha fuerza hidráulica, fuerza de accionamiento, turbina, máquina de vapor, electricidad y fuerza nuclear. Y con cada desarrollo fue más imposible llevar a cabo actividades (inclusive las más banales como lo es afeitarse) sin el apoyo de la energía.

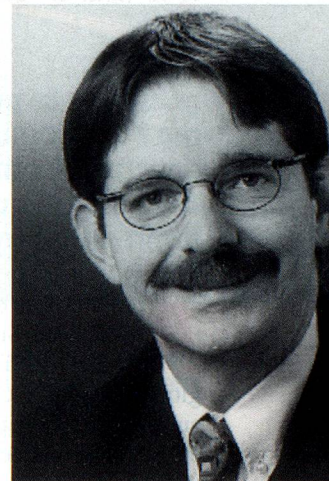
Además, aumentó el precio de esta comodidad. La crisis petrolera de los años 70s y el siniestro del reactor nuclear de Tschernobyl en 1986 pusieron a la vista de todos la situación. El shock que causaron caló profundamente e hizo que comisiones especiales desarrollaran conceptos globales de energía, comités lanzaran iniciativas populares, los adversarios de la energía nuclear organizaran demostraciones, los miembros de «Greenpeace» bloquearan el transporte de desperdicios nucleares y los expertos riñeran entre sí. Suiza se vio dividida.

En la votación federal del 23 de septiembre de 1990 sobre la energía, una pequeña mayoría decidió en contra de que nos independizáramos de la energía nuclear y en pro de la moratoria de 10 años pa-

ra construir centrales nucleares nuevas, mientras que la gran mayoría aceptó enmendar la Constitución con un artículo sobre la energía. Aunque con esta votación se alcanzó cierta calma, el problema que aún tenemos que solucionar es garantizar que haya suficiente electricidad teniendo en cuenta la limitación natural y la protección del medio ambiente. Las fuentes alternativas de energía como el calor de entorno, las energías solar y biológica y las medidas para ahorrar electricidad a menudo resultan demasiado caras. Además, siguen existiendo parcialmente las antiguas zanjas políticas.

Es por eso que seguimos necesitando una política innovativa en cuanto a la energía. Los consejeros federales han reconocido el problema y han lanzado el programa «Energía 2000». El tema es complejo. La complacencia, la imaginación y ciertas tribulaciones de antaño han hecho paso para la tecnología moderna y la interdependencia que resultan únicas en este campo. El diálogo entre los involucrados es el requisito más importante para solucionar los problemas. Las conferencias en las que en el momento tratan la nueva ley sobre la energía demuestran que (por lo menos a nivel cumbre) este diálogo se lleva a cabo.

La energía hace posible la vida civilizada. Esperemos que no se nos acabe nunca. Pienso que sería muy aburrido si todos los hombres tuviéramos las mismas barbas largas.



Robert Nyffeler